

Remoto el Espectro de Guerra Nuclear en Sudamérica

* Países Latinoamericanos Entran a la era; Entre Ellos, México, Brasil y Argentina

* Las Instalaciones Nucleares de Nuestro País, en el D.F., son Modestas

Por James Nelson Goodsell.

Copyright The Christian Science Monitor News Service 1980.

Copyright 1980 The Christian Science Publishing Society.

Exclusivo para EL HERALDO DE MEXICO.

Prohibida su reproducción parcial o total.

El espectro de la guerra nuclear en Sudamérica puede ser remoto no obstante la diseminación de la tecnología atómica a través del hemisferio está lejos de serlo.

Brasil y Argentina ya han entrado a la era puesto que están a punto de completarse las construcciones de reactores sofisticados de energía nuclear en ambos países.

Otras naciones latinoamericanas podrían seguir el ejemplo. México, por su parte está construyendo una modesta instalación nuclear en las afueras del Distrito Federal, Chile, Colombia, Perú y Venezuela se encuentran realizando así mismo estudios preliminares sobre plantas atómicas.

Los especialistas así como los funcionarios del gobierno de Carter temen que será sólo cuestión de tiempo antes de que dichos países se unan al club nuclear que una vez fuera sumamente exclusivo. Aun que ha moderado la posición que mantiene hacia Brasil, Washington indica que sigue estando "activo".

Por el momento, sólo Argentina y esta nación están a punto de alcanzar la competencia nacional en lo que respecta la construcción de armas atómicas. Todavía no es probable que ya las hayan fabricado no obstante el creciente número de reactores en cada nación bien podría proporcionar el combustible que necesitan.

"FINES PACIFICOS"

El ministerio del Exterior de Brasil dijo el año pasado que ambos países han destinado la tecnología atómica a "fines totalmente pacíficos".

Más aún, aunque han rivalizado para obtener la hegemonía del hemisferio, lograron remediar las diferencias con una serie de convenios, cuyo objetivo es obtener la cooperación en distinto campos que van desde la energía hidroeléctrica hasta instalaciones nucleares así como educación y defensa. Los presidentes Jorge Rafael Videla de Argentina y Joao Baptista de Oliveira Figueiredo de Brasil se han reunido en dos ocasiones en el presente año.

No se sabe si dichos esfuerzos, para solucionar la rivalidad potencialmente explosiva, que existe entre los dos importantes estados sudamericanos, reduce la amenaza de una lucha nuclear. Sin embargo, el desarrollo de la energía nuclear no se detendrá.

BRASIL, EL MAS SIGNIFICATIVO

A continuación presentamos resumen de las posiciones que mantienen cada uno:

El programa nuclear de Brasil es significativo. Este país, el de mayor tamaño en América Latina, firmó un convenio para adquisiciones nucleares, con un costo de diez mil millones de dólares, con Alemania Occidental en el mes de junio de 1975. El acuerdo provocó de inmediato la controversia. Bajo sus términos, la Unión Kraftwerke (KWU), subsidiaria del complejo industrial Siemens, está proporcionando ocho reactores con enfriamientos por agua.

Asimismo, los alemanes construirán una planta para el enri-

quecimiento de uranio que convertirá este mineral en bruto en el de grado comercial para ser empleado en generadores. Finalmente, la KWU edificará otra para el reciclaje del combustible de uranio usado. Uno de los derivados de dicho proceso es el plutonio 239, elemento vital para las bombas atómicas.

En conjunto, el programa ha sido recibido con

preocupación y controversial. Sin embargo, los diversos aplazos para la construcción, algunos causados posiblemente por los oponentes de la energía nuclear, han vuelto menos apremiante el problema.

El acuerdo con Alemania Occidental no fue la primera empresa brasileña en el campo de la energía nuclear. La firma Westinghouse norteamericana es-

tá construyendo el Angra I, un reactor de seiscientos veintiséis megawatts; se espera que está en operación para mediados de 1981. An

ARGENTINA AVANTAJA A BRASIL

Ambos se localizan en la playa de Itaorna en Angra dos Reis, cien millas al sur de Rio de Janeiro.

Argentina también cuenta con un programa y se encuentra, en cierta forma, aventajando a Brasil. Algunos funcionarios dicen que su país es el líder en la industria de la energía nuclear.

Cuenta con la única planta atómica en operación en América Latina: la pequeña Atucha I de trescientos setenta y cuatro megawatts, localizada en las afueras de Buenos Aires, que ha estado en ser-

vicio desde 1974.

Se espera que otra planta, la cual está siendo construida por una empresa canadiense, se ponga en operación para 1982. Se trata de una instalación de seiscientos treinta y seis megawatts en el Rio Embalse Tercero en la Provincia de Córdoba. El país cuenta asimismo con un programa de energía nuclear para veinte años, cuyo costo asciende a diez mil millones de dólares, el cual demanda la construcción de otras seis plantas para el año 2000.

El proyecto más modesto de México se concentra en la planta de Laguna Verde que la subsidiaria Ebasco de la corporación General Electric se encuentra edificando en las afueras de la capital. La unidad se pondrá en servicio hasta 1984.